

EDITORIAL

**CONTROL BIOLÓGICO CLÁSICO E INCREMENTO DE ENEMIGOS NATURALES:
ESTRATEGIAS EN VÍAS DE CONSOLIDACIÓN**

La generación y transferencia de tecnología son dos elementos que han jugado un papel muy importante en el desarrollo del control biológico en México. Durante el presente siglo, y en particular hasta los 80's, la mayoría de los programas de control biológico de plagas financiados por el Gobierno Federal se enfocaron a la importación de enemigos naturales exóticos. En los años 40's y 50's se importaron 59 especies de agentes de control biológico, de los cuales la mayoría fueron parasitoides. Estos años representaron una de las etapas más importantes del control biológico en México, en esta etapa se obtuvo el reconocimiento mundial por el éxito rotundo en el control de mosca prieta de los cítricos, *Aleurocanthus woglumi* Ashby (Homoptera: Aleyrodidae), mediante el uso de varias especies parasíticas que se introdujeron procedentes del lugar de origen de la plaga y se liberaron en las áreas citricolas de México.

A pesar de los avances y de los éxitos obtenidos, la actividad del control biológico clásico disminuyó de manera paulatina, específicamente entre 1960 y 1989, al reducirse el número de programas y especies importadas. Los factores que influyeron fueron varios, como por ejemplo: la falta de educación, divulgación y generación tecnológica, el escaso interés de la iniciativa privada por invertir en programas de control de plagas mediante el incremento de enemigos naturales, las posibilidades prácticamente nulas para patentar especies benéficas y la penetración comercial de las empresas de agroquímicos.

No obstante lo anterior, el control biológico entró en una nueva etapa en la década de los 90's, donde la actividad en este campo no sólo se refleja en los niveles de producción de los Centros Reproductores de Organismos Benéficos, sino en las más de 75 especies benéficas solicitadas para importación y comercialización, las cuales se incrementaron en 1800% entre 1991 y 1997; sin embargo, aunque se esperaba que esta tendencia continuara aumentando en 1999, las importaciones se redujeron significativamente en comparación a los años anteriores. La explicación de esta reducción es que la diversidad de oferta, cantidad, calidad y costo de los agentes de control biológico producidos en México, ha sido favorable para el consumidor. En 1991, las 24 empresas nacionales que se dedicaban a la producción masiva y comercialización de agentes de control biológico sólo ofertaban cuatro especies; en cambio, para 1999 ya eran 60 las empresas que se dedican a la producción, distribución y comercialización de 23 especies, de las cuales 11 son parasitoides, cuatro depredadores y ocho patógenos de insectos. Lo anterior se da en un marco donde las ideas de producción de alimentos más sanos y de la conservación del medio ambiente, consideran al control biológico como una alternativa estrechamente ligada a los intereses ecológicos y económicos de la sociedad.

El interés de importar y el incremento de la oferta de especies benéficas, han creado la necesidad de establecer la normatividad en cuanto a la calidad y la movilización de los agentes de control biológico, tanto para los producidos en el país, como para los importados. Considerando lo anterior, actualmente el Gobierno Federal, en coordinación con el sector productivo, el académico, el de los prestadores de servicios y el de los comercializadores de insumos agrícolas, ha elaborado una propuesta de norma que establece los requisitos que deben cumplir los agentes de control biológico de plagas (excepto malezas) que se pretendan importar o movilizar y otra propuesta orientada a regular la calidad de los mismos. En ambos casos, los profesionales, productores y demás personas involucradas en esta actividad tendrán la responsabilidad de discutir y participar en la conclusión de las mismas, y no únicamente esto, ya que los investigadores y técnicos deben seguir generando y aportando el conocimiento que permita consolidar esta tecnología de control de plagas.

Hugo César Arredondo Bernal

Centro Nacional de Referencia de Control Biológico; Tecoman, Colima, México